

Miller, Karina. *Escrituras Impolíticas. Anti-representaciones de la comunidad en Juan Rodolfo Wilcock, Osvaldo Lamborghini y Virgilio Piñera*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana Universidad de Pittsburgh, 2013. Print. 155 pp.

JOSÉ CÉSAR DEL TORO
CITY COLLEGE OF SAN FRANCISCO

Escrituras impolíticas. Anti-representaciones de la comunidad en Juan Rodolfo Wilcock, Osvaldo Lamborghini y Virgilio Piñera es el libro de Karina Miller publicado por el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Universidad de Pittsburgh (2013). En otros trabajos *a priori* de Miller, se denota la familiaridad con esta temática, la política. En la introducción del libro, la académica fija su objetivo y metodología de análisis de los textos estudiados desde dos líneas teóricas. La primera surge de los planteamientos en torno a lo impolítico tal y como lo propone Roberto Esposito y la segunda gira alrededor de “las políticas de la literatura” de acuerdo a Jacques Rancière. *Escrituras Impolíticas* dialoga, como asegura su autora, “con una serie de debates y replanteos actuales sobre la lucha armada que en los años sesentas y setentas se presentó como la única herramienta política efectiva” (9). El análisis no se propone ser exhaustivo de la época en que se centra ni tampoco trata de encontrar características comunes para clasificar a los escritores estudiados en el libro. Miller se interesa más bien en el funcionamiento de ciertos mecanismos y estrategias de representación de la comunidad en la producción de los tres autores y cómo funciona en relación a la política.

El libro está estructurado en seis secciones y se compone principalmente de tres capítulos. En la parte inicial del libro se encuentra la introducción seguida por cuatro apartados que introducen al resto de los textos de los escritores aludidos en el título. La introducción señala paso a paso de forma meticulosa el propósito y la metodología del estudio así como posibles cuestionamientos que pudieran surgir debido a la heterogeneidad de la investigación. Por medio de una serie de planteamientos la autora alude de forma directa y explícita a la exploración de su trabajo. El análisis versa sobre el compromiso político de la literatura posicionándose por un lado frente al antagonismo nosotros-ellos; y por otro, señala cómo los textos analizados no se escapan de la política produciendo de manera inherente sujetos y objetos representativos en el mismo terreno (afectos negativos y anti-representación de la comunidad). La investigadora señala los afectos y experiencias negativas: la violencia, la soledad, el miedo, el asco, la apatía, el aburrimiento y la estupidez, entre otros, como formas de “anti-representación” de la comunidad. Tales afectos y sentimientos negativos son propuestos como una disyuntiva despojadora de los discursos hegemónicos. La lectura de Miller hace énfasis sobre las herramientas que se emplean en los textos literarios sobre los discursos que escapan a la dicotomía del antagonismo nosotros/ellos o amigo/enemigo. La parte introductoria sirve de guía al lector para identificar los distintos aspectos que la investigadora propone, sugiere y desarrollará en los ensayos posteriores.

El capítulo uno, “Wilcock en su Isla”, analiza la obra de Juan Rodolfo Wilcock (1919-1978). Éste se divide en tres partes que se centran en lo político (relacionado a lo ontológico) a partir de los distintos sentimientos negativos (soledad y nostalgia), que se relacionan con el concepto de comunidad. La primera parte alude a la estupidez y a la soledad para argumentar cómo los sentimientos

recurren a la “desfamiliarización” de lo político. En esta primera parte, la autora se encarga de analizar el poema del autor argentino “De un argentino a la República” (1957), donde señala pautas similares que se encontrarán en la prosa wilcockiana. El análisis de este capítulo se hace a partir de las colecciones de relatos: *El caos* (1974), *El libro de los monstruos* (1978), *La sinagoga de los iconoclastas* (1972) y *El estereoscopio de los solitarios* (1972). En esta interpretación se propone la hipótesis de que en la narrativa post-argentina de Wilcock la política y lo político son una estupidez. Esta premisa se plantea a través de dos niveles: la política y la impolítica. Los estados impolíticos se plantean por medio de la estupidez y la soledad, que se examinan a su vez en las ideas de civilización versus barbarie.

La segunda parte se titula “Metamorfosis” y se enfoca en esa transformación interpretada como una anti-representación de las pautas discursivas examinadas por Miller que estructuran la comunidad imaginada del Peronismo. La metamorfosis, observa la autora, produce una experiencia de extrañamiento y soledad en la subjetividad de los personajes. La transformación misma implica un alejamiento del mundo que lo rodea y reprime el discurso de la comunidad como una integridad o conjunto. Los personajes (o monstruos) de los relatos “Ilio Collio”, “Geómetra Elio Torpo”, “Zulemo Moss”, “La noche de Aix” y “La isla”, una vez finalizada su metamorfosis continúan con sus actividades cotidianas, acercándose de cierta forma al absurdo de las situaciones en que estos se desenvuelven. A ello se suma, que tales seres (o criaturas) no se desprendan de su humanidad manifestada a través de su sensibilidad y razonamientos.

La tercera parte, titulada “Estúpidos ángeles”, inicia con el análisis del poema “Castigo de delicuentes” de Wilcock publicado en la revista *Disco* (1945) para posteriormente enfocarse en los cuentos “Alfred Attendu”, “Felicidad”, “Carlo Olgiate”, “Liberación”, “Elviridio Tatti” y “En el espacio”. En ellos, se registra toda una serie de sentimientos humanos negativos y de la vida de comunidad. La autora profundiza en la idea de la estupidez en relación con el Peronismo. Un ejemplo de ello es el relato “Felicidad”, donde la investigadora subraya que el Peronismo es una farsa, un simulacro y una estupidez por su manera de hacer política. Miller señala que la política es una serie de gestos triviales arraigados en los puestos políticos de los personajes que pretenden ser algo que no son. A través de la escritura wilcockiana se presentan sus distopías anti-comunitarias como afirma Miller “no para proponer una nueva utopía, sino para mostrar su condición contradictoria, violenta, e ilusoria” (67). En este primer capítulo, donde Miller cumple con su objetivo aludido en la introducción, se da a la tarea de explorar los sentimientos negativos que se expresan en el terreno de la política en la escritura de Juan Rodolfo Wilcock. Su análisis recurre a toda una suma de conceptos y una detallada investigación, que no sólo estructuran su argumento y comprueban su premisa, sino también, su argumento se construye desde una sólida perspectiva.

El capítulo dos, “Piñera preferiría...”, versa sobre la escritura del cubano, Virgilio Piñera (1912-1979). El capítulo está dividido en cuatro partes que se centran en los distintos rasgos de la escritura y el ámbito de la política con los que el escritor cubano se identificó en vida. La primera parte, “Miedo, *parrhesia* y anti-heroísmo”, inicia con tres características con las que el autor coincidió en vida y se presentan como elementos recurrentes a través de la obra del mismo: su pobreza, homosexualidad y apreciación por el arte. Piñera cuestiona a través de sus distintos escritos en las revistas *Espuela de plata* y *Orígenes*, la postura y ética de los escritores cubanos Lezama Lima, Jorge Mañach y Gastón Baquero; a esta lista de escritores examinados por Piñera, se suscribe al afamado escritor argentino, Borges, y al grupo *Sur*. En la escritura piñeriana se plasma una posición crítica frente al *establishment*, y una postura moral en referencia a la sexualidad, la política, el arte, la interpretación del papel del escritor y la literatura. La crítica y figura de Piñera es definida por los investigadores (Thomas F. Anderson y Noel Luna) como contestataria, provocadora, irrespetuosa e inconformista, entre otras características. Su interés por la política se reflejará en sus escritos: *La carne de René* (1952) y *Pequeñas maniobras* (1958), incluyendo sus cuentos y obras teatrales. La autora estudia las tendencias con respecto a lo político y la política y la cuestión de la ética en el momento revolucionario. Es decir,

en Piñera se aviva una esperanza precedente a la Revolución Cubana, que despierta en él una actitud de rebeldía y marginación. La postura cambiante de Virgilio Piñera sobre la revolución se centra alrededor de algunos factores determinantes: la censura, el endurecimiento ideológico, la suerte personal, la persecución de los homosexuales y el arresto del escritor cubano. Piñera como *parrhesiastes* afirma Miller revela la contradicción en la retórica de la “moral” en el discurso revolucionario (81).

En la segunda parte de este capítulo, “El chicle, la canasta y los capuchones”, se analizan las novelas *Pequeñas maniobras* (1963) y *Presiones y diamantes* (1967). Estas obras fueron escritas en un período en el que en Cuba se promueve la rigidez ideológica y una política cultural más tensa. En ellas, la autora indaga y observa una dificultad de representación que es propia de lo impolítico. Los conceptos de la acción y la ideología no se presentan en los textos, donde la confabulación de la nada prevalece en la narrativa piñeriana aludiendo al absurdo para desconectarse de la política, y la posibilidad utópica propias de la revolución. De modo similar a la lucha política, el lenguaje se reduce al absurdo. A ello se suman los sentimientos de apatía y aburrimiento como representación de una subjetividad en contraste con la experiencia revolucionaria.

En la penúltima parte de este capítulo titulado “Inactividad e improductividad”, la investigadora propone a la experiencia del tedio en la escritura de Piñera como una categoría que desarticula el razonamiento revolucionario, sin suplantarlo por otros valores, señalando así los límites de la política. A ello se agregan las representaciones del tedio en las novelas, *Pequeñas maniobras* y *Presiones y diamantes*, como una falta de compromiso con el mundo y una ausencia de sentido universal, en el que el sentido según Miller no significa nada (94). En referencia a la apatía, ésta apunta a una construcción del “enemigo” y a la interrupción de la moral revolucionaria. Lo impolítico se manifiesta a través de los límites de lo político, sin negarlo ni neutralizarlo. Este apartado se encarga de rastrear todos estos rasgos en la escritura de Piñera aplicando una lectura alterna sobre lo que Miller define como (im)político.

La cuarta parte de este capítulo, el “Aburrimiento”, como lo indica su título, se centra en el rasgo del aburrimiento donde en la escritura de Piñera al igual que el aspecto de la falta de compromiso crean una sobreabundancia de consciencia y un estancamiento de la acción. El aburrimiento, la apatía y la estupidez se plantean como el escándalo de lo político, una figura de lo indecible. Por ende, en los textos de Piñera se encuentran lo opuesto a la ética militante o la voluntad política. De igual forma, el aburrimiento es la continuación de la política por otros medios. De ahí que la autora sugiera que el aburrimiento es la suspensión de la guerra y la continuación de la política por medios (im)políticos. El capítulo tres es el último de libro y se titula “Lamborghini comediante”. Éste se centra en la obra del escritor argentino, Osvaldo Lamborghini (1940-1985) y está estructurado en tres partes las cuales continúan la misma propuesta teórica sobre la impolítica. En la primera parte, “Política y moral”, Miller propone que la escritura de Lamborghini se adhiere a una estética del asco que produce una separación entre lo moral y lo político. Dicha estética, sugiere la investigadora, lleva hacia el límite el efecto de rechazo que produce en el lector. Por medio de la “semántica del cuerpo”, Lamborghini recrea la variada problemática de la dualidad apolítica/comprometida, que se presenta en la sociedad, y que de modo opuesto en el campo de la literatura huye de tal limitación hegemónica. Es por ello, que la escritura expone los dispositivos de edificación de los discursos dominantes, creando una fuga de las divisiones de lo político.

La segunda parte se titula, “Sentimientos desagradables”, que, como lo indica su título se enfoca en los afectos políticos articulados por Lamborghini a través de su escritura. El trabajo escriturario del argentino manipula una desproporcionada repetición de “sentimientos desagradables”, deshumaniza a los personajes junto con las relaciones emocionales y afectivas de los mismos, reproduciendo y parodiando el esparcimiento de la política a todos los entornos de la sociedad. En textos como *El fiord* y “El niño proletario” se plantea una negatividad de sentimientos señalando una insistencia en el automatismo de las relaciones. De ahí que la escritura de Lamborghini se manifieste

como un mapa afectivo de la sociedad y del campo cultural en el contexto argentino de la época y se lea como un “espejo” de la realidad política de la nación. Dicho plano afectivo se puede interpretar como una apariencia de los afectos políticos que recrean la oratoria del Peronismo.

La tercera parte de este último capítulo, “Lengua y tin-tin”, subraya que la escritura de Lamborghini personifica la incapacidad del lenguaje de encargarse de proveer un mensaje político. La escritura del argentino se hace intolerable en su ferocidad excesiva, en su tartamudeo, y en su manera de infringir los códigos realistas de representación. Miller propone la conflictiva relación entre política y literatura, dicho vínculo conserva inevitablemente la jerarquía de la política como *locus* de dominación (escenario bélico) y la literatura como *locus* de resistencia (limitada a realizar el cargo de interpretación). En esta línea la autora se enfoca en hacer una lectura sobre la escritura de Lamborghini al buscar una conexión entre lo visible y lo decible. La literatura de este *corpus* va más allá de cumplir con una función simplemente negativa y las palabras son las que hablan por sí mismas (sin requerir su triunfo sobre la realidad). Miller cumple así con su cometido aludido en la introducción al explorar y comprobar los límites de la política en la narrativa de Lamborghini.

Escrituras Impolíticas nos invita a leer y repensar la idea de la política en la sociedad actual. Miller examina estos conceptos -la política y lo (im)político- a partir de una propuesta innovadora adentrada en la investigación seria y meticulosa dando como resultado un texto estructurado bajo un argumento sugerente. Asimismo, ésta muestra de forma singular los aspectos cotidianos de la cultura que a primera vista pudieran pasar desapercibidos. La ensayista presenta su sagaz visión al revisar y analizar textos desde diversos momentos y espacios culturales. Nos encontramos ante un libro que brinda un *bestiario* de atrayentes planteamientos para lectores de distintos intereses de investigación teóricos y literarios.